

I

PARTE II:

CREANDO OPORTUNIDADES PARA
LA POBLACIÓN VULNERABLE Y LAS
EMPRESAS EN COLOMBIA

III

IV

V

En un país como Colombia, sin duda el sector privado juega un rol importante en la generación de oportunidades para las poblaciones excluidas.

La situación del país puede resumirse como una sumatoria de problemáticas multidimensionales que históricamente no se han resuelto de manera integral y efectiva, entre otras por la inoperancia del sistema de representación que no propugna por el establecimiento de normas eficientes, o bien porque se han generado resistencias de implementación e irrespeto por las mismas.

Las razones son múltiples y van desde situaciones de corrupción hasta la imposición de normas no acordes con la realidad nacional. La dinámica económica concentra mayoritariamente el capital, la oferta de mano de obra calificada, la infraestructura, el acceso a la información y la oferta de servicios en las zonas de influencia de las grandes ciudades, lo que ha producido desigualdad de oportunidades de crecimiento entre territorios y grupos poblacionales.

En este contexto, la generación de estrategias de intervención e integración entre los actores sociales, tales como las alianzas público-privadas, para asegurar el redireccionamiento de las dinámicas económicas y promover la adecuación del entorno

de negocios tanto para la población en situación de vulnerabilidad como para los empresarios nacionales, será el foco de estudios venideros y de discusiones nacionales en las cuales será necesaria la participación de todos los actores involucrados.

De acuerdo con el Secretario General de la ONU, la ausencia de condiciones para la generación de empresas es la que perpetúa las situaciones de pobreza y vulnerabilidad. Donde el sector privado desarrolla actividades económicas sostenibles, las personas que allí habitan encuentran posibilidades para salir de los círculos de exclusión y marginalización al que han sido sometidas por la falta de oportunidades.

Muchos empresarios así lo han entendido y han comenzado a reconfigurar sus negocios direccionándolos a otros nichos de mercado que tradicionalmente han estado desatendidos, entendiendo que para generar desarrollo económico sostenible y bajos niveles de polarización del ingreso, la acción debe concentrarse en el ser humano y en su capacidad para generar riqueza a partir de su particularidad.



Foto: Acción Social

FOMENTAR EL DESARROLLO DE MYPIMES BAJO UN ENFOQUE DE DESARROLLO TERRITORIAL ²⁷

En Colombia, las pequeñas y medianas empresas -en adelante MIPYMES-, son la plataforma para la generación de empleo, pues más de la mitad de los ocupados a nivel nacional se forma y desarrolla en ellas, potenciando el desarrollo y el progreso económico²⁸. A partir de su desarrollo, es posible evitar una polarización y concentración del ingreso, convirtiéndose de esta manera en actor fundamental para la lucha contra la inequidad y la acumulación del ingreso en unos pocos.

Existe una alta mortalidad²⁹ de este tipo de empresas en el país³⁰. Se explica, parcialmente, en el hecho de que su desarrollo no está siempre ligado a su inserción en cadenas de valor óptimas y desarrolladas que abordan las ineficiencias causadas por los altos costos de transacción, así como en la falta del apalancamiento necesario que en su creación puedan hacer empresas más grandes y sólidas.

27 Según el documento Doing Business in Colombia, publicado por el Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional (IFC) en el 2010, el país ocupa el puesto 74 entre 161 países en cuanto a la facilidad para constituir sociedades o entidades formales que sirvan de plataforma para hacer negocios

28 Gutiérrez, Rogelio. Logística, competitividad y MIPYMES globalizadas. Págs. 36 – 38. Revista Zona Logística, Edición 53. Marzo del 2010

29 Tal como lo anota la Cámara de Comercio en el estudio de estructura empresarial en la región Bogotá y Cundinamarca del año 2008, "La liquidación de empresas tiene efectos negativos en el crecimiento económico y la calidad de vida de los habitantes de la región, porque disminuye su capacidad productiva, se destruyen inversiones y puestos de trabajo formales, reduce los ingresos tanto públicos como privados y se pierden esfuerzos y experiencia de los emprendedores"

30 En Bogotá y Cundinamarca entre 2007 y 2008 se cerraron 21.000 empresas con activos estimados por la Cámara de Comercio de Bogotá en 1,6 billones de pesos, lo equivalente al presupuesto destinado a transferencias de la nación a municipios de menos de 25.000 habitantes para el último cuatrienio.

Como es sabido, la competitividad de las Mipymes está directamente relacionada con la calidad de sus factores de producción: capital físico y humano, tierras, tecnologías y mano de obra. Se trata de una oportunidad para que las empresas enfrenten las deficiencias de su cadena de valor bajo un enfoque de desarrollo que se base en el potencial de los territorios donde operen. Por ejemplo, la activa vinculación de población de un territorio determinado a la cadena de valor de una empresa que tenga presencia allí puede disminuir los costos de transacción y mejorar las condiciones de competitividad en tal territorio.

Este esfuerzo de desarrollo enfocado en lo local debe acompañarse de la generación de incentivos para el uso de mejores y más eficientes tecnologías, programas de formación pertinentes para la

generación de un talento humano más calificado, mejoramiento de infraestructura, fortalecimiento de cadenas de suministros, mayor innovación, formación pertinente, factores que fortalecen el desarrollo de micro, pequeñas y medianas empresas, a la vez que valorizan los recursos endógenos de los ámbitos locales³¹.

El modelo de asociaciones público-privadas, y particularmente el modelo de mercados inclusivos que se busca incentivar, debe fundamentarse en una optimización, racionalización y eficiencia de los factores productivos que conduzcan a lograr su desarrollo sostenible y sustentable. Los factores ambientales deben considerarse elementos centrales para el desarrollo de estos modelos.

Asamblea de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia Foto: ANDI



IMPULSAR LA INNOVACIÓN Y LA CREATIVIDAD

Cualquier modelo que pretenda generar desarrollo económico, social y ambiental requiere de un enfoque empresarial que permita generar modelos de negocio innovadores, de tal manera que responda a las condiciones locales y a las necesidades reales del mercado. El patrón básico que describe a los empresarios más exitosos en el desarrollo de este tipo de modelos es el de quien, además de identificar las oportunidades, comprende el contexto en que éstas pueden desarrollarse encontrando soluciones inno-

vadoras que rompen o complementan lo que hacían u ofrecían.

Esto es de gran valor para un país con vocación agraria como Colombia en el cual, para competir con mercados mucho más sofisticados y desarrollados, es importante adicionar valor a los servicios y productos primarios a partir de la particularidad de los territorios y su población. Se trata de una oportunidad para expandir las fronteras de la producción e innovar en modelos de propiedad, de tal manera que se asegure la redistribución de los ingresos y la desconcentración del riesgo.

³¹ Desarrollo económico local y descentralización. Albuquerque Francisco. Revista de la CEPAL, Abril 2004.

CONDUCIR EL DIÁLOGO HACIA UN MODELO NO SÓLO DE NEGOCIOS SINO DE MERCADOS INCLUSIVOS



Foto: Naciones Unidas – UNICEF.

Colombia, por su privilegiada situación geográfica, tiene ventajas comparativas que están en camino de potenciarse en su real dimensión para garantizar el desarrollo sostenible. El país es reconocido por su liderazgo subregional y por ser piloto en muchos ámbitos para el desarrollo de negocios. Según el International Finance Corporation (IFC por sus siglas en inglés) y el Banco Mundial en su último informe “Doing Business in Colombia” de 2010, Colombia ocupa el puesto 37 entre 183 países en el ranking de calificación de los países para hacer negocios, superando a otros estados latinoamericanos como México, Perú, Argentina, Ecuador, Brasil y Bolivia.

El desarrollo de conglomerados productivos, po-

líticas gremiales y sistemas de incentivos a la asociatividad son oportunidades para repensar el modelo de desarrollo a partir de los territorios y de sus vocaciones endógenas, y para crear oportunidades para el desarrollo de negocios pensando en la generación de condiciones sectoriales y territoriales que permitan el desarrollo de mercados inclusivos como una sumatoria de diversos y prósperos negocios inclusivos.

Aunque existen experiencias concretas de empresarios en Colombia que le han apostado al modelo, es importante continuar innovando y experimentando nuevas formas de hacer negocios que al mismo tiempo generen condiciones de desarrollo.

INCENTIVAR LA PARTICIPACIÓN DE DIFERENTES ACTORES PARA LA GENERACIÓN DE CONDICIONES DE DESARROLLO SOSTENIBLE.

Para saber si el mercado puede jugar a favor de las comunidades en situación de vulnerabilidad, es necesario revisar cómo y por qué los empresarios han entendido, a través de experiencias en diferentes partes del mundo, que no sólo se trata de ofrecer bienes y servicios que generen márgenes de utilidad, sino también que satisfagan las necesidades de las personas más vulnerables de la sociedad. Se incentiva, además de los elementos básicos de oferta y demanda, el concepto de la sostenibilidad en los negocios. Este factor puede ayudar a desarrollar escenarios que, además de generar progreso y oportunidades para todos, aborden simultáneamente problemas estructurales de la sociedad colombiana, como son la marginalidad y la exclusión.

En los modelos revisados, uno de los factores más importantes es la participación de organizaciones no gubernamentales y el apoyo proveniente de agencias de cooperación internacional. Con el fin de decodificar y traducir adecuadamente los lenguajes sociales y empresariales, y para generar condiciones de confianza mutua entre los diferentes actores, es importante evaluar el papel y la importancia de estas entidades. La participación activa de Organizaciones del Sector Civil y Organizaciones No Gubernamentales que conozcan adecuadamente a las comunidades, que sean respetuosas de las dinámicas locales y entiendan claramente su papel, es fundamental para la implementación de estos esquemas.

La cooperación internacional juega un papel preponderante siempre y cuando no reemplace ni el rol natural de los gobiernos, de las instituciones que hacen parte de los esquemas diseñados, ni genere dependencia económica de los actores locales. Por el contrario, su aporte es más valio-

so al generar espacios de concertación y diálogo manteniendo su especialidad en las intervenciones y generando instrumentos complementarios que incentiven a la acción como mecanismos transitorios de financiamiento no tradicional.

INSTITUCIONES FUERTES COMO FUNDAMENTO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE ALIANZAS PÚBLICO PRIVADAS



La historia muestra que Estados fuertes pueden sobrevivir a conflictos muy agudos. Una sociedad puede convivir con crisis periódicas de legitimidad o con estados de emergencia que supriman transitoriamente los derechos ciudadanos, pero no con reglas de juego paralelas instauradas por actores diferentes al Estado, ya que esto socava las bases fundamentales y el soporte de la democracia: la legalidad y la legitimidad del Estado.

Colombia ha sido afectada por diferentes tipos de violencia. Una tipificación de esta realidad se verifica en el hecho de que en algunas regiones y realidades locales prevalecen reglas de juego diferentes a las establecidas por las instituciones del Estado. Son reglas de juego que se han traspuesto en la medida del incremento de la corrupción, la economía informal y la feudalización del poder, causando una ruptura en las relaciones entre el ciudadano del común y las instituciones formales y socavando el estado social de derecho en el país.

Para lograr un desarrollo económico incluyente, un país enfrenta dificultades si más del 60% de su economía se mueve en el sector informal. Los modelos que se han documentado no sólo buscan generar bienestar para las poblaciones beneficiarias y los empresarios involucrados, sino también incentivar la formalización y la desmarginalización de las comunidades, el fortalecimiento de las instituciones y, como consecuencia, el fortalecimiento del estado social de derecho en Colombia.

Dado que el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es un reto para la sociedad en su conjunto, es necesario ser conscientes que la realidad ha demostrado que los modelos de desarrollo económico convencionales no han logrado cerrar las brechas de desigualdad y de pobreza. El cambio de paradigmas en su desarrollo supone riesgos intrínsecos que requieren ser apalancados por acciones desarrolladas por instituciones fuertes que promuevan y atiendan el diálogo entre el sector empresarial, el Gobierno Nacional y los gobiernos locales de una

manera proactiva para que su desarrollo conduzca a soluciones prácticas que hagan la diferencia.

Generar este tipo de diálogos es fundamental para el desarrollo de alianzas público-privadas dado que, en ocasiones, los empresarios no se atreven a ir más allá de los límites y riesgos conocidos, a menos que haya estrategias de distribución del riesgo de inversión entre todos los actores, incluido el Estado.

Este diálogo debe estar promovido y mediado por instituciones fuertes que respondan a las necesidades de la sociedad en su conjunto y no a intereses particulares. Para generar las bases de un contexto adecuado para el desarrollo de modelos empresariales incluyentes es importante fortalecer las capacidades institucionales locales, logrando articular

adecuadamente la oferta institucional, tanto pública como privada, del orden nacional y local, actuando con pertinencia y oportunidad para brindar oportunidades de desarrollo económico incluyentes y sostenibles (empleo y/o empresariedad).

Para ello, es muy importante el rol de los medios de comunicación, tanto nacionales como locales, quienes han entendido que pueden ser parte de la solución si apoyan la creación de conciencia de las oportunidades que tienen los empresarios en el país para el desarrollo responsable, e incentivan la activa participación ciudadana y de las personas más excluidas y vulnerables para que desarrollen su potencial y no solamente sean vistas como víctimas.

CREANDO OPORTUNIDADES

En un contexto como el colombiano, los mercados inclusivos pueden ser una herramienta muy poderosa para abordar problemas estructurales que no han sido resueltos históricamente, como la desigualdad, la pobreza y la exclusión. Los empresarios nacionales son conscientes, a su vez, de su importancia en el desarrollo nacional, aunque existen ciertos niveles de desconfianza entre ellos, la sociedad civil y el gobierno, tanto nacional como regional.

Ninguna iniciativa puede ser viable si no se unen los reales actores con poder para construir un nue-

vo escenario de nación que le permita a Colombia integrarse en la globalidad a partir de sus fortalezas y de sus condiciones de competitividad.

Para el empresariado colombiano, negociar con las personas de bajos ingresos es tanto un desafío como un beneficio. Clarificar las formas a través de las cuales las empresas, el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil crean valor para todos inspira, como sociedad, al sector privado a la acción por el desarrollo humano, al tiempo que ejecuta negocios sostenibles y rentables.



Foto: Naciones Unidas – UNICEF.